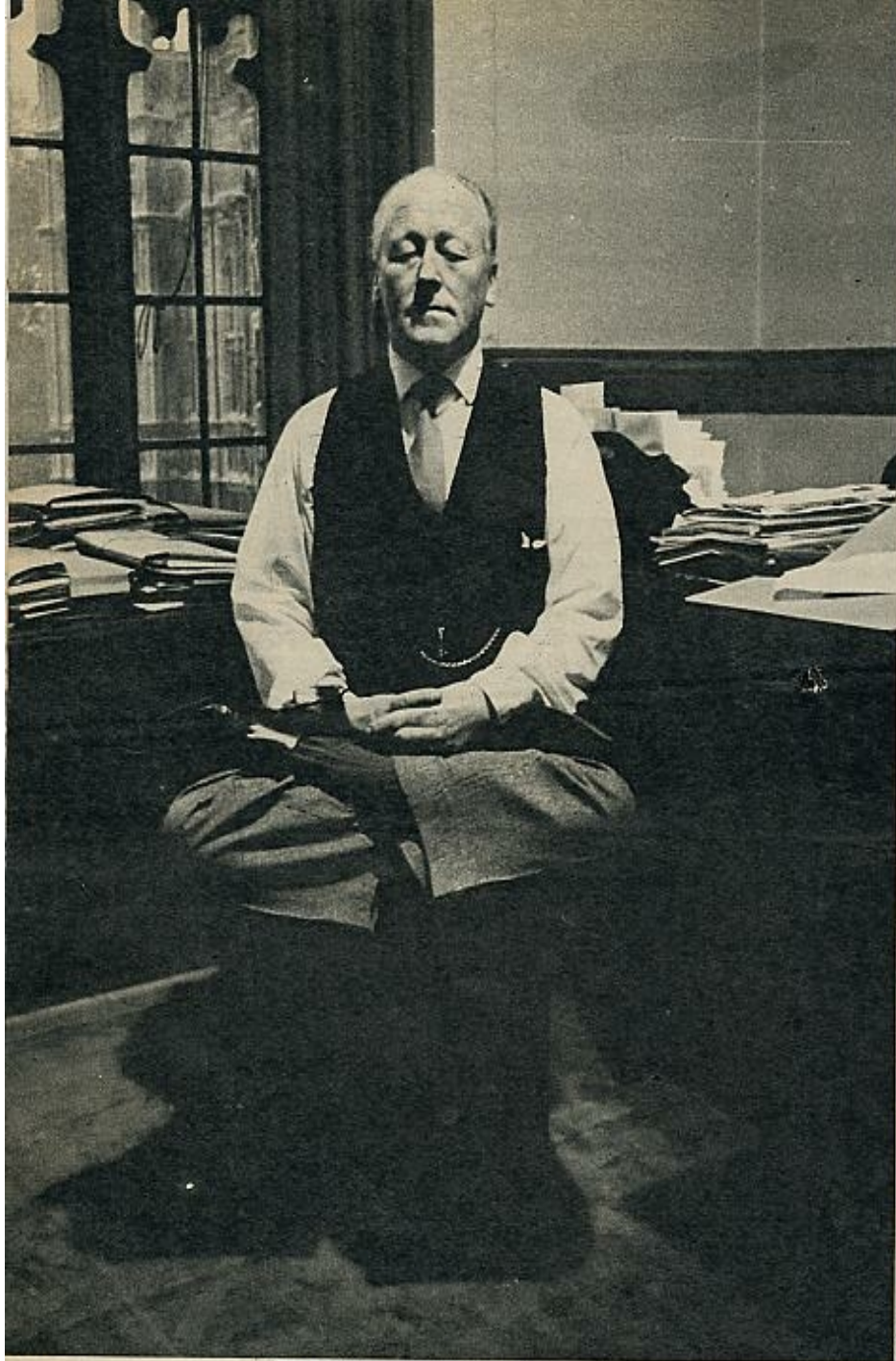


EL HONORABLE YOGA INGRESA en LOS COMUNES



El yoga ha entrado en los Comunes. Un diputado laborista, el honorable Edward Mallalieu, practica diariamente este ejercicio para conservarse en forma y tener la cabeza despejada. Otros varios miembros de su partido practican también la saludable tabla de gimnasia. La exigua mayoría de los laboristas sobre los conservadores obliga a aquéllos a mantenerse en perfecto estado de salud.



El tópico del «humour» británico suele desmentirlo muchas veces la realidad, pero en algunas ocasiones se torna verdadero, aunque no gratuitamente, sino por muy meditadas razones. Esto ocurre especialmente en dos mundos muy propicios para que juegue, junto con la también tópica flemá inglesa, un eficaz papel la política y la diplomacia. En el caso del diputado laborista Edward Mallalieu, miembro del Parlamento como representante del distrito de Lincolnshire desde 1948, el «humour» sobre la inesperada forma de los ejercicios del «yoga», ante los fotógrafos y en la propia Cámara de los Comunes, lo cual no deja de proporcionarle excelentes dividendos en el orden de la popularidad.

—Frecuentemente, me siento con las piernas cruzadas al estilo yoga, colocando los pies en los bancos de la Cámara —ha confesado a los periodistas.

Es así como mister Mallalieu consigue sentirse con la cabeza clara y descansado. Por otro lado, en su piso de Wensminster, practica diariamente el «yoga» durante quince minutos. A sus cincuenta y nueve años se resiste con

todas sus fuerzas a envejecer, a perder vitalidad, forma física.

No es Mallalieu el único diputado laborista que considera los ejercicios físicos como indispensables. Mister Héctor Hughes, que no es ya ningún muchacho —anda por los setenta—, se toma diariamente un baño en el agua fría de la piscina. Vestido con un simple «slip», pasea a lo largo de dos kilómetros todas las mañanas. Por su parte, John Cronin hace gimnasia en el cuarto de baño y Shirley Summerskill recorre más de tres kilómetros... por los pasillos de la Cámara de los Comunes.

Ustedes se preguntarán por las razones últimas de esta obsesión tan generalizada entre los diputados laboristas. En nuestro parecer, son obvias: la salud de los honorables diputados se ha vuelto tan importante, que una simple gripe puede dar al traste con el Gobierno, dada la exigua mayoría que lo sostiene. Y además, las próximas batallas van a ser duras. Wilson plantea una política de amplias reformas y va a encontrar una fuerte resistencia. Es lógico que sus hombres se preparen en todos los terrenos...

(Fotos CAMERA PRESS-ZARDOYA)

